

01/2016

Carlos Echeverría Jesús

GRUPOS MILITANTES DE IDEOLOGÍA
RADICAL Y CARÁCTER VIOLENTO. ZINTÁN Y
OTRAS MILICIAS ORIGINARIAS DE LA REGIÓN
DE LA TRIPOLITANIA

GRUPOS MILITANTES DE IDEOLOGÍA RADICAL Y CARÁCTER VIOLENTO. ZINTÁN Y OTRAS MILICIAS ORIGINARIAS DE LA REGIÓN DE LA TRIPOLITANIA

Resumen:

La milicia de Zintán era el principal actor armado del bloque de Al Baida/Tobruk hasta la emergencia del general Khalifa Haftar como actor militar en Libia en 2014, y ahora constituye uno de los principales pilares de este en su esfuerzo tendente a construir el Ejército Nacional Libio, embrión de las futuras Fuerzas Armadas del país. Su ubicación geográfica en las montañas Nafusa, al suroeste de Trípoli, hizo de ella un actor importante durante las revueltas de 2011 contra el régimen de Muamar El Gadafi, y perdura aún hoy, casi cinco años después, como un actor armado más en el contexto del caos reinante en Libia. Su evolución y su papel en la nueva Libia surgida de las revueltas son analizados en profundidad en el presente documento de investigación.

Abstract:

The Zintan militia was the most important armed actor within the Al Baida/Tobruk bloc until General Khalifa Haftar entered into scene as military actor in Libya in 2014. For the time being, the Zintan militia has become one among the most important pillars of the Haftar's led-Libyan National Army (LNA), the embryonic future Libyan Armed Forces. The Zintan militia's geographic base in the Nafusa Mountains, a strategically situated region south-west of Tripoli, played an important role providing this armed group protagonist during the 2011 revolts against the Muammar El Gadafi's regime. The Zintan militia remains, almost five years after the revolts started, an additional armed actor in the fluid and chaotic Libyan scene. The evolution of and the role played by the Zintan militia is deeply studied in this Research Document.

Palabras clave:

Amanecer Libio (Fajr Libia), Cámara de Representantes, Congreso Nacional General (CNG), milicias, Misión de Apoyo de Naciones Unidas para Libia, Misrata: Operación Dignidad (Karama), Tribus (Zintán y Warshefana), Zintán.

Keywords:

General National Congress (GNC), House of Representatives (HoR), Libyan Dawn (Fajr Libya), Militias, Misrata, Operation Dignity (Karama), United Nations Support Mission for Libya (UNSMIL), Tribes (Zintan and Warshefana), Zintan.

INTRODUCCIÓN

La milicia o brigada de Zintán, que toma su nombre de la localidad situada en la región montañosa cercana a Trípoli de Nafusa (la ciudad de Zintán se encuentra a 170 kilómetros al suroeste de la capital), fue junto a la milicia de Misrata uno de los dos principales actores armados que protagonizaron las revueltas iniciadas a mediados de febrero de 2011 contra el régimen del Coronel Muamar el Gadafi¹.

Constituyen una excepción entre las tribus bereberes libias, y ello por un doble motivo. En primer lugar, porque de entre las diversas milicias de perfil bereber, y aunque enclavado su origen en la región occidental de la Tripolitania, no apoyan a las autoridades de la capital –centrados en el Consejo Nacional General (CNG) y en la Coalición o Alianza Amanecer Libio (Fajr Libia)– y de hecho las combaten de forma ininterrumpida como veremos más adelante. Y en segundo lugar, porque a diferencia del perfil islamista que domina a dichos actores políticos y militares en su región de origen, a ellas se les adjudica un perfil laico y liberal sin que en ningún momento ello quiera decir que tomen distancias con respecto al islam pues la población libia en general se caracteriza por su conservadurismo religioso.

Pero en cualquier caso conforme vayamos profundizando en nuestro análisis iremos observando cuán compleja es la realidad libia, y cómo toda simplificación sobra, sobre todo si esta se aplica en términos de presentar a los actores como pertenecientes a solo dos categorías (islamistas-laicos, moderados-radicales, «miembros» de una alianza o de otra, etc.)². Volviendo a la referencia a las milicias de Misrata y de Zintán, lo fácil es presentar a ambas como rivales en relación con su proximidad a uno u otro bloque en los que desde hace algo más de un año se divide a los bandos libios –el de Amanecer Libio con respecto a Misrata, y la Cámara de Representantes de Tobruk y el Gobierno de Al Baida con respecto a Zintán– pero la realidad es mucho más compleja. Ya una primera aproximación histórica nos muestra que la rivalidad entre Zintán y Misrata –ciudad portuaria situada al este de Trípoli, que también jugó un papel central en las revueltas de 2011 y cuyas poderosas milicias están dominadas por perfiles islamistas próximos a los Hermanos Musulmanes– se arrastra ya desde el siglo XIX, aunque ello no les impidió compartir a lo largo de 2011 el esfuerzo militar que llevó al derrocamiento del régimen del coronel Gadafi³.

¹ Sobre la milicia o milicias de Misrata véase nuestro análisis ECHEVERRÍA JESÚS, C.: *La milicia de Misrata*, Documento de Investigación 03/2015, del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), Colección Grupos Militantes de Ideología Radical y Carácter Violento, Área 2, Región MENA y Asia Central, mayo de 2015, 14 páginas, en www.ceseden.es. Misrata está situada 200 kilómetros al este de Trípoli.

² DEZCALLAR, Jorge: «Libia a la deriva», *Diario de Mallorca*, 17 de agosto de 2014, en www.diariodemallorca.es/opinion/2014/08/17/.

³ El CNG fue el legislativo de Libia entre el verano de 2012 y el verano de 2014: las elecciones generales de junio de 2014 fueron las segundas celebradas en la nueva fase política del país y debían marcar la sucesión ordenada del CNG. Pero desde su seno este órgano negó la validez de las mismas, y en el contexto de caos político y de seguridad reinante entonces en el país, y que se arrastra hasta hoy, los ganadores de dichos comicios se constituyeron como Cámara de Representantes que nombró Gobierno ubicándose ambos en las ciudades

Aproximándonos aún más al terreno, importante es recordar que la milicia de Zintán ha venido estando ligada en la compleja arena política libia con la Alianza de Fuerzas Nacionales de Mahmoud Jibril, alto cargo gadafista que en un momento dado, para algunos tardío y de ahí que se le considere un oportunista, se sumó a las revueltas contra Gadafi. La milicia de Zintán ocupó una posición influyente en términos tanto políticos, en el seno del Consejo Nacional de Transición (CNT) que lideró políticamente las revueltas y recibió los reconocimientos internacionales durante los meses de guerra civil, como en el militar durante las revueltas, y también lo haría cuando en 2012 se entraba en una segunda etapa para ir avanzando en el posconflicto. El CNG surgido de las elecciones generales de julio de 2012 permitió a la milicia de Zintán consolidar sus posiciones entre los escaños de la misma, y territorialmente dicha milicia se hizo fuerte en diversos barrios de la capital libia y controló militarmente el Aeropuerto Internacional de Trípoli entre 2011 y el verano de 2014. Su carácter de actor autónomo y poderoso se ve también confirmado por el hecho de que la milicia conserva bajo su control a Saif Al Islam, uno de los hijos del líder derrocado y que había sido designado por su padre como su sucesor para garantizar con él la continuidad de su peculiar régimen de la Jamahiriya Árabe Popular y Socialista de Libia.⁴

LA SITUACIÓN EN LA REGIÓN EN TÉRMINOS DE SEGURIDAD Y LA CENTRALIDAD DE LA MILICIA DE ZINTÁN

El pulso militar entre las milicias de Zintán y de Misrata ha venido siendo una de las imágenes más representativas de la rivalidad entre las autoridades de Trípoli y de Tobruk/Al Baida. Zintán, junto con otras milicias también del oeste libio –como las Al Sawa’iq, las Qa’qa y la denominada Brigada Cívica– viene combatiendo a las fuerzas de la Coalición Despertar Libio (Fajr Libia), dominadas por actores islamistas y que se consideran leales a las autoridades de Trípoli⁵. El denominado Consejo Militar de la Revolución de Zintán ha venido actuando a modo de órgano de coordinación entre la milicia más poderosa, la de Zintán, y las otras citadas⁶.

orientales de Tobruk y Al Baida, respectivamente. Mientras, en Trípoli quedaban el otro Gobierno y el otro Parlamento (el GNC) no reconocidos por la comunidad internacional. Véase PEREGIL, Francisco: «Las milicias libias alertan: los gadafistas están apoyando al Califato», *El País*, 22 de junio de 2015, en <http://internacional.elpais.com/internacional/2015/06/22/actualidad/>.

⁴ Véanse «Les forces en présence en Libye», *El Watan (Argelia)*, 20 de mayo de 2015, en www.elwatan.com, y, sobre la suerte de algunos hijos del coronel Gadafi, «Saad Gaddafi in Tripoli court to face murder charge», *The Guardian*, 1 de noviembre de 2015, en www.theguardian.com/world/2015/nov/01/.

⁵ JORDÁN, J y BUENO, A. *Análisis estratégico del Daesh en Libia*, GESI-Universidad de Granada, p. 3, en www.seguridadinternacional.es.

⁶ Hasta 23 milicias distintas han llegado a ser contabilizadas en las montañas Nafusa. La evolución de las mismas ha sido confusa: a título de ejemplo, la brigada o milicia Al Qa’qa, entrenada en Zintán, apoyó primero al CNG para luego vincularse a la brigada o milicia Al Sawa’iq y mostrar su lealtad entonces al general Haftar. Véase «Dos gobiernos y grupos tribales se disputan el poder en Libia», *Irispress*, 23 de septiembre de 2015, en <http://irispress.es/reportajes/2015/09/23/>.

Las susodichas tres milicias occidentales, junto a las Fuerzas de Autodefensa de la Cirenaica, lideradas por Ibrahim Jahran y que han centrado su despliegue tradicionalmente en estratégicas instalaciones energéticas, han venido estando situadas tradicionalmente en el bando de Tobruk/Al Baida, realidad que no les ha impedido actuar en ocasiones de forma independiente⁷. Esta aseveración es importante y hay que tomarla en consideración a la hora de analizar no solo a las milicias que en este documento de investigación consideramos en detalle, sino en general en relación con los diversos actores armados libios. El fin del régimen gadafista acabó en buena medida con la coincidencia en objetivo/s, y tras el derrocamiento de Gadafi el caos se adueñó del país, multiplicándose los actores armados y, con ellos, las dificultades para definir un objetivo común de reconstrucción del Estado. Tribus, ciudades, regiones y actores armados funcionando como fuerzas centrífugas definen la realidad, y en tal caos la posesión y el uso de las armas ha venido siendo determinante para definir centros o polos de poder.

La milicia de Zintán tuvo bajo su control entre agosto de 2011 y julio de 2014 el Aeropuerto Internacional de Trípoli, situado en el barrio de Gargur, así como otros barrios de la capital mientras mantenía un pulso armado permanente con otras milicias. De dicho pulso, el más importante es el que ha venido manteniendo con las poderosas milicias de Misrata, antiguos compañeros de trincheras en la lucha contra las tropas gadafistas. El 13 de julio de 2014 empezaron los combates entre ambas milicias cuando la de Misrata atacó posiciones controladas por milicianos zintaníes: en una semana aquella había arrebatado el control del Aeropuerto a la milicia de Zintán, siendo destruidos en los combates 20 aviones comerciales y severamente dañadas tanto la torre de control como varias pistas⁸. Tras hacerse con el control del Aeropuerto de Trípoli, la milicia de Misrata ocupaba en agosto de 2014 tres aeródromos de localidades costeras libias (el de la capital junto a los de Mitiga y Sirte) reforzando con ello su poder en su pulso con la milicia de Zintán.

El centro o polo de poder de Zintán agrupa en realidad a tribus varias, desde la de Zintán, que es la más importante, hasta las de Tabouss, de Beni Walid y de Sirte. Importante es subrayar que evocan todas ellas a los valedores tradicionales del régimen gadafista, incluida Sirte que es la localidad natal de Gadafi. Por su parte, la milicia de Misrata incorpora en sus filas o entre sus próximos a elementos de las tribus de Khom, de Zawiya y de Guaryan, apartadas tradicionalmente, junto a la propia Misrata, de los círculos de poder gadafista.⁹

⁷ JORDÁN, J y BUENO, A. *Op cit.*

⁸ «Dos milicias combaten a muerte en Libia», *El Mundo*, 21 de julio de 2015, p. 23.

⁹ Gadafi controló durante décadas, y como líder tribal que era, al puñado de las tribus libias más importantes, garantizando el equilibrio entre ellas combinando la asignación de dádivas con el uso de la fuerza. Haciendo balance de sus más de cuarenta años en el poder es cierto que favoreció a algunas frente a otras. Véanse algunas claves del funcionamiento de tribus, ciudades y regiones de Libia en MESA GARCÍA, Beatriz: *Libia, la lucha por los recursos*, Documento de Opinión del IEEE n.º 147/2014, 19 de diciembre de 2014.

En noviembre de 2013 se produjo el primer intento serio de la milicia de Misrata de desalojar a la de Zintán de sus posiciones en Trípoli, y en particular del Aeropuerto, y ello en el marco del esfuerzo de unos y otros actores armados, en coordinación con sus valedores políticos en el CNG, para reforzar su poder en medio del creciente caos reinante en el país.

Al caos reinante y a los intentos de consolidarse de unos y otros actores libios habían venido contribuyendo diversos actores foráneos, claves para entender hasta la actualidad la evolución de la Libia posgadafista. En el caso de la milicia de Zintán, esta había recibido ya desde 2011 apoyo en formación, armamento e inteligencia de los Emiratos Árabes Unidos (EAU), rival regional de los Hermanos Musulmanes, mientras que Catar y Turquía pero también otros actores como Sudán, dinamizadores de estos últimos, han venido apoyando a la milicia de Misrata¹⁰. La tendencia en la actuación de dichos actores foráneos se han ido consolidando en función de cómo han ido evolucionando las revueltas, no solo en Libia sino también en Egipto, Túnez o Siria, pudiendo afirmarse que en las primeras etapas de las revueltas los apoyos eran menos selectivos pero que empezaban a serlo conforme algunos actores empezaron a adquirir demasiado protagonismo, y en particular los Hermanos Musulmanes tanto en el Egipto que los viera nacer en 1928 como, a través de sus franquicias, en otros escenarios como la propia Libia, Túnez con En Nahda, Siria con diversos grupos ligados a la Hermandad –tradicional fuerza opositora al régimen de los Al Assad y del Partido Baas– e incluso en países donde no triunfaron las revueltas pero donde los actores próximos a los Hermanos Musulmanes son cada vez más influyentes (particularmente en Marruecos, pero también en Argelia y Jordania).

Volviendo a la muy vulnerable arena política y de seguridad libia, los susodichos bloques de tribus liderados respectivamente por Zintán y por Misrata que describíamos anteriormente han venido teniendo momentos de tensión y de distensión en estos años, y tan pronto han alcanzado acuerdos de alto el fuego como han reiniciado los enfrentamientos entre ellos, a veces directamente y a veces a través de actores interpuestos. Tales fricciones y acercamientos, que muestran cuán volátil es la situación, afectan tanto a ambos bloques entre sí como a la situación en el seno de cada uno de ellos. A título de ejemplo, a fines del pasado mes de julio, la milicia islamista Abu Obeida, de Zawia, y las fuerzas móviles Janzour, pertenecientes ambas a Fajr Libia y dominantes en barrios de Trípoli de los que habían desalojado a las milicias de Zintán y de Warshefana en el verano de 2014, se enfrentaban entre sí a raíz de que la primera acusara a la segunda de haber llegado a entendimientos con la milicia de Zintán sin su conocimiento.¹¹

¹⁰ Sobre Libia como escenario de conflicto subsidiario de otros países de la región véase VANDEWALLE, Diederik: «La incierta revolución libia», *Política Exterior*, n.º 164, marzo-abril de 2015, en www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/.

¹¹ Como ejemplo protagonizado en parte por la milicia de Zintán destacaremos el acuerdo a tres bandas alcanzado en julio de 2015 por las milicias de Zintán, Zawia y Rujban incluyendo alto el fuego e intercambio de prisioneros entre otras medidas. Véase AYYUB, Saber: «Zintan, Zawia and Rujban strike peace deal», *Libya*

En la arena política, secularistas como Mahmoud Jibril –miembro de la tribu Warfalla y originario de Beni Walid, y gadafista hasta que el régimen de Gadafi empezó a tambalearse–, Alí Tarhouni o Abdel Rahman Shalgam, obtuvieron la mayoría de los escaños en las primeras elecciones legislativas, de julio de 2012, y enseguida se apoyaron en las milicias más próximas, destacándose entre estas la de Zintán. En la dimensión militar, la influencia de Zintán se vería en la obtención de algunos importantes puestos para sus cuadros: a título de ejemplos, destacaremos a Osama Al Juwali, que se haría con el Ministerio de Defensa, o a Mukhtar Kalifat Shahub, jefe militar de la milicia, en la Marina libia¹².

Pero la fase de tensión/distensión entre estas y otras milicias dejaría de ser llevadera en 2014, año en el que los enfrentamientos adquirirían ya los tintes dramáticos que perduran hasta la actualidad. Reforzándose ya el pulso entre las milicias de Zintán y de Misrata en el otoño de 2013, cuando la segunda intentó arrebatarse a la primera los barrios de Trípoli bajo su control así como el aeropuerto, en 2014 se marcaría una división profunda en dos grandes bandos –minados estos a la vez por fracturas y contradicciones internas– que se visualizaría tanto en las segundas elecciones legislativas, celebradas en junio, como en diversos campos de batalla.

De hecho, cuando el general Khalifa Haftar comenzó a mostrar su fuerza atacando la sede del CNG en mayo de 2014 muchos creyeron que el ataque había sido lanzado más por milicianos de Zintán que por este emergente actor, antiguo jefe militar leal a Gadafi hasta 1987 que desde febrero de 2014 y hasta hoy se ha erigido en protagonista destacable y próximo al bloque de Tobruk/Al Baida. De hecho, la coincidencia en el tiempo de una ofensiva del general Haftar contra posiciones yihadistas en Bengasi, que provocó 79 muertos, y la de Trípoli adjudicada como veíamos por algunas fuentes a milicianos de Zintán, hizo pensar también en una posible coordinación entre ambos¹³.

Los choques armados entre la milicia de Zintán y fuerzas de la Coalición Amanecer Libio (Fajr Libia) se han venido produciendo con regularidad en diversos escenarios de la franja norte del país, que toda ella viene siendo su escenario de operaciones debido a su doble ubicación, en el oeste, donde está su base principal en la región de las montañas Nafusa, y

Herald, 14 de julio de 2015. Sobre los enfrentamientos entre las milicias Abu Obeida y Janzour véase AJNADIN, Mustafa: «Clashes in west Tripoli between Libyan Dawn forces: report», *Libya Herald*, 27 de junio de 2015 y «Janzur council denies agreement with Zintan», *Libya Herald*, 22 de junio de 2015, todos ellos en www.libyaherald.com.

¹² GARCÍA GUINDO, Miguel y MESA GARCÍA, Beatriz: «Libia: la “nueva guerra” por el poder económico», *Revista CIDOB d’affaires internacionals*, n.º 109, abril de 2015.

¹³ MOALI, Hassan: «La siége du parlement attaqué. Menace de coup d’état en Libye», *El Watan (Argelia)*, 19 de mayo de 2014.

en el este donde provee con seguridad al poder político del eje Al Baida/Tobruk y apoya las iniciativas militares del general Haftar¹⁴.

Los apoyos a la milicia de Zintán de Egipto, que desde julio de 2013 se incorpora al grupo de países que tratan de desplazar y debilitar a los Hermanos Musulmanes, y de los EAU, perduran a lo largo de 2015, año durante el que la milicia de Misrata trató de redoblar sus esfuerzos contra los aliados tribales del general Haftar en el oeste del país, en particular las milicias de Zintán y de Wershefana, aunque hubo de dar respuesta a la vez a la creciente presencia de los yihadistas del Estado Islámico/DAESH, cada vez más presentes en suelo libio y particularmente en las regiones centrales del país donde desafían directamente a Misrata, a la milicia pero también a la propia ciudad¹⁵. El apoyo de dichos Estados a las diversas milicias es importante, sobre todo teniendo en cuenta que desde que el Consejo de Seguridad de la ONU aprobara el 27 de agosto de 2014 una resolución estableciendo sanciones contra aquellos actores estatales y no estatales que apoyen a las milicias libias tal apoyo es arriesgado y difícil de implementar¹⁶.

PRESENTE Y FUTURO DE LA CONEXIÓN ENTRE LA MILICIA DE ZINTÁN, EL GENERAL KHALIFA HAFTAR Y EL BLOQUE DE TOBRUK/AL BAIDA.

Las legislativas del verano de 2014 dieron la victoria a círculos considerados desde las filas islamistas del CNG como liberales y progadafistas. Ello llevó a un choque político y militar en la capital del país –previo incluso a las elecciones cuando el coronel Mukhtar Fernana, del Consejo Militar de la milicia de Zintán, intentó en mayo de ese año clausurar por la fuerza un CNG que se negaba a autodisolverse tras expirar su mandato y parecía no querer dar paso a unas elecciones para renovarlo que acabaría obligando a los vencedores en los comicios a abandonarla instalando los órganos surgidos de los mismos en Al Baida, el Ejecutivo, y en Tobruk, el Legislativo, ambas ciudades en la oriental Cirenaica.¹⁷ A tan dramática decisión se llega a raíz de la batalla de Trípoli, librada entre julio y agosto de 2014, en cuyo marco la

¹⁴ Como ejemplo de choques armados con fuerzas de Fajr Libia destacaremos el intercambio de fuego, incluyendo cohetes BM-21 Grad, en la zona de Sabratha y Ajilat en la primera semana de julio de 2015. Véase AJNADIN, M.: «Clashes between Ajilat and Sabratha», *Libya Herald*, 7 de julio de 2015.

¹⁵ TOALDO, Mattia: «Petróleo y política en la segunda guerra civil libia», *Estudios de Política Exterior*, 19 de febrero de 2015, en www.politicaexterior.com/actualidad/.

¹⁶ VARO, Laura J.: «La guerra no es solución», *La Razón*, 12 de noviembre de 2014, p. 22.

¹⁷ La alianza de milicias islamistas con la milicia de Misrata contra Zintán y sus próximos llevó a dicha evacuación. Véase MEZRAN, Karim y RADWAN, Tarek: «The Libya Conundrum», 20 de enero de 2015, en www.aucegypt.edu/gapp/cairoreview/, y «Libye. Le gouvernement chassé de ses bureaux à Tripoli», *El Watan (Argelia)*, 2 de septiembre de 2014.

operación liderada por las células de operaciones revolucionarias, dominadas por milicianos misratíes, desalojaron a la milicia de Zintán de el Aeropuerto Internacional¹⁸.

Aunque en aquellas fechas incluso cazas de los EAU, que contaron con apoyo logístico egipcio, bombardearon objetivos de entre los enemigos de la milicia de Zintán, esta no pudo mantener sus posiciones en Trípoli y hubo de replegar muchos de sus efectivos hacia el este del país aparte de mantener sus posiciones en su región de origen, en las occidentales montañas Nafusa. Tras esta derrota, la milicia de Zintán pasó a establecer una sólida alianza con la emergente Operación Dignidad (Karama) liderada por el general Haftar, alianza que se arrastra hasta la actualidad¹⁹.

La concentración de efectivos zintaníes en Tobruk/Al Baida una vez se consolidó dicho eje en la región oriental de Libia ha llevado a considerar a sus enemigos de Fajr Libia, en cuyo seno situamos a la milicia de Misrata, que aquellos han constituido un verdadero polo de poder en dicha región, y así lo han venido expresando en diversas ocasiones. Una de ellas en noviembre de 2014, cuando el jefe de la Misión de Naciones Unidas de Apoyo a Libia (UNSMIL, en sus siglas en inglés), el diplomático español Bernardino León, se entrevistó con representantes del Gobierno de Al Baida y no con los del de Trípoli, y los representantes de este último criticaron con acritud que la Misión de la ONU estuviera favoreciendo al «polo de poder de Zintán en Tobruk». Previamente, Bernardino León ya había visitado la ciudad de Zintán el 13 de septiembre de 2014. Por otro lado, el Gobierno de Trípoli aprovecha toda ocasión para castigar a la localidad de Zintán y a su región circundante por su apoyo al Gobierno de Al Baida y al Parlamento de Tobruk: una de sus formas de hacerlo ha sido el entorpecer, aprovechando su control del abastecimiento energético (petróleo y diesel) a través de la National Oil Company (NOC), el suministro energético regular a los zintaníes²⁰.

En el contexto de los esfuerzos negociadores dinamizados tanto dentro de las fronteras libias como fuera de ellas favorecidas por actores varios –tanto vecinos como Argelia o Egipto como otros países de la región como Marruecos y organizaciones internacionales varias– la milicia de Zintán ha venido favoreciendo más los de carácter doméstico oponiéndose en general a los foráneos, mostrando con ello un claro perfil nacionalista. En mayo de 2015 la tribu/milicia de Zintán boicoteó la varias veces retrasada Conferencia de Tribus de Libia, patrocinada por el Gobierno egipcio y que se acabó celebrando en El Cairo el 26 de mayo: el argumento esgrimido por los zintaníes fue que tal reunión hubiera debido

¹⁸ FITZGERALD, Mary: «Los actores externos en el conflicto libio», *Afkar-Ideas*, n.º 47, otoño de 2015, en <http://www.politicaexterna.com/articulos/afkar-ideas/>. Sobre la acción del coronel Mukhtar Fernana, véase «Western Libyan army chiefs meet in Jadu», *Libya Herald*, 15 de julio de 2015.

¹⁹ Sobre la actualidad de la alianza entre la milicia de Zintán y el general Haftar véase «The Shortcomings of Libya's Unity Government Deal», *Stratfor*, 18 de diciembre de 2015, en www.stratfor.com.

²⁰ FITZGERALD, M.: *op cit.* Sobre las denuncias del alcalde de Zintán, Mustafá Barouni, acusando a la NOC de abastecer de energía a las ciudades de las montañas Nafusa que apoyan a Fajr Libia y de bloquear el abastecimiento a las que no lo hacen, véase «Zintan denies NOC claims of sending fuel to Jebel Nafusa», *Libya Herald*, 7 de agosto de 2015.

celebrarse en territorio libio. Destacable es su posición, y más aún si tenemos en cuenta que las tribus que acudieron a dicha Conferencia fueron únicamente las que apoyan al Gobierno de Al Baida y al Parlamento de Tobruk²¹. En cualquier caso dicha postura nacionalista no es privativa de la tribu de Zintán, y en consecuencia de su milicia, sino que afecta a buena parte de los actores tribales libios se ubiquen en uno o en otro bloque: el rechazo a la reunión de El Cairo fue confirmado en el mismo mes de mayo por Mohamed el Mobachir, presidente del Comité de Notables Libios para la Reconciliación, quien presumía además de hablar en nombre de buena parte de las 140 tribus libias inventariadas²².

En relación con su actuación, el comportamiento de la milicia de Zintán reúne requisitos que hacen de ella un actor potencialmente componedor en términos de definir futuras aproximaciones político-diplomáticas y de seguridad, habiéndose evidenciado ello tanto en intercambios de prisioneros con la milicia de Misrata –a fines de enero de 2015– como en contactos mantenidos tanto con esta última como con la UNSMIL. Por otro lado, no hay que olvidar que, como actor armado irregular que es y en la línea de lo que suelen venir haciendo otras milicias y grupos y células libios, la milicia de Zintán ha venido recurriendo a la realización de secuestros y se la ha relacionado también con actividades de trata de seres humanos²³. Esto último es también importante tenerlo en cuenta, sobre todo a raíz del agravamiento del desafío migratorio irregular desde las costas libias a lo largo de 2015, y las perspectivas del mantenimiento de la misma durante el corriente 2016 aprovechando la fluidez de la situación en el país magrebí y la multiplicación de actores incontrolados que tradicionalmente se vienen aprovechando de este y de otros tráfico ilícitos²⁴.

Volviendo a la dimensión puramente militar, la milicia de Zintán constituye un pilar importante del bloque que en lo político ubicamos en el eje Al Baida-Tobruk y en lo militar en la Operación Dignidad (Karama) y en la progresiva creación de unas Fuerzas Armadas Libias: el Ejército Nacional Libio (LNA, en sus siglas en inglés)²⁵. El aseguramiento de las montañas Nafusa y la región de Zintán, y la consolidación en los puestos de mando del LNA

²¹ Véanse DADRAN, Eva: «Long-delayed tribes conference under way in Cairo», *Libya Herald*, 26 de mayo de 2015, y «Libyan tribes meet in Cairo as Egypt seeks allies against militants», *Reuters*, 26 de mayo de 2015.

²² «En bref. Libye», *El Watan (Argelia)*, 26 de mayo de 2015.

²³ Véanse PEREGIL, F.: *op cit.*, y HANELT, Christian-P.: «Libya. Europe must now get involved in a very big way», *Flashlight Europe-Bertelsmann Stiftung*, n.º 2, febrero de 2015, p. 5. Sobre los secuestros realizados por milicianos zintaníes recordemos el de Mustafá Abushagar, líder de la Brigada 14 de Trípoli, el 1 de agosto de 2015, o el aún confuso de 24 europeos producido el año anterior, en FORNAJI, Hadi: «East European “mercenaries” freed by Zintan in unexplained Moscow deal», *Libya Herald*, 8 de octubre de 2014.

²⁴ Sobre el papel de la milicia de Zintán en la trata de seres humanos véanse las declaraciones de Mattia Toaldo, investigador del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores ya citado anteriormente en este análisis, en GONZÁLEZ, Elena: «Lo que Europa no quiere contar de la gestión de fronteras en África», *Eldiario.es*, 21 de mayo de 2015. Sobre las dificultades que afronta la misión naval de la UE véase «EU naval anti-smuggler operation “not working”, needs intervention in Libya: French admiral», *Libya Herald*, 28 de octubre de 2015.

²⁵ La milicia de Zintán mostró su apoyo a la Operación Dignidad del general Haftar desde el momento mismo del lanzamiento de esta el 14 de mayo de 2014. Véase SELLAMI, Mourad: «Les enjeux de la bataille de l’aéroport de Tripoli», *El Watan (Argelia)*, 22 de julio de 2014.

de cuadros de la milicia de Zintán son las dos principales acciones a destacar a lo largo de 2015. En relación con los cuadros de mando del LNA, destacaremos las figuras de los coroneles Idris Madi, que este año ha visto aumentado su mando desde la Zona de Operaciones Oeste –con sede en Zintán– hasta incluir hacia el este la sensible región de Sirte, desde hace meses controlado por el EI/DAESH, y el coronel Mukhtar Fernana que manda la policía de Zintán²⁶.

La evolución de los acontecimientos tanto en la dinámica político-diplomática como en la de seguridad no permite hoy llegar a conclusiones claras sobre el posicionamiento de la milicia de Zintán y de otras milicias próximas geográfica y políticamente a aquella. En términos generales tanto la milicia de Zintán como la de Warshefana interactúan tanto con la Operación Dignidad (Karama) –completada desde el otoño de 2015 por la denominada Operación Doom– como con el LNA, iniciativas ambas que tienen en el general Haftar su referencia última en términos de protagonismo y liderazgo. Si atendemos a la división en dos bloques de la arena política libia, aun cuando dicha división no deba ser, como ya hemos indicado en diversas ocasiones en nuestro análisis, considerada de forma firme, dicho/s actor/es deben de ser considerados como fieles al Gobierno de Al Baida y al Parlamento de Tobruk²⁷. Una de las acciones armadas más letales producto de enfrentamientos entre milicias tribales y no de choques con grupos yihadistas como el EI/DAESH o Ansar Al Sharía, del pasado otoño, que conllevó el derribo de un helicóptero militar que se dirigía de Trípoli a Zawia y costó la vida de 19 militares de alta graduación de Fajr Libia, pareció implicar a milicianos de Warshefana²⁸.

Pero la confusión adicional creada tras la firma de un acuerdo en Skhirat (Marruecos) el 17 de diciembre de 2015, entre algunos miembros de cada uno de los dos parlamentos, y las reuniones de miembros de uno y otro bloque en otras latitudes –en Túnez y en Malta, entre otros escenarios– han multiplicado el diseño de los posibles escenarios y con ellos la confusión²⁹. Mientras tanto, el EI/DAESH ha multiplicado sus ataques terroristas en suelo libio –contra dos terminales energéticas, en Ras Lanuf y Al Sidra el 4 de enero, y con un camión bomba contra un centro de entrenamiento policial, en la ciudad occidental de Zliten

²⁶ «Western Libyan army chiefs meet in Jadu», *Libya Herald*, 15 de Julio de 2015. Sobre el control de Sirte por parte de los terroristas del EI/DAESH véase «Terrorists set up their own Sirte police force», *Libya Herald*, 21 de diciembre de 2015.

²⁷ De hecho el lanzamiento de la Operación Doom (Juicio Final) por el general Haftar ha sido interpretada como una advertencia del mismo a la Cámara de Representantes de Tobruk y al Gobierno de Al Baida para que en los diversos marcos negociadores no se hagan concesiones en su nombre, teniendo sobre todo en cuenta el profundo odio que dicho jefe militar provoca en el bando de Trípoli y en sus diversos componentes.

²⁸ Véanse «Tripoli plans assault in Warshefana area following helicopter deaths» y «Misratans refuse to attack Warshefana over downed chopper», ambos en *Libya Herald*, de 28 y 29 de octubre de 2015, respectivamente.

²⁹ DE DIEULEVEULT, Guillaume: «La Libye plonge dans le chaos», *Le Figaro Magazine*, 18 de diciembre de 2015, p. 32. Sobre el rechazo al proceso de Skhirat y al documento firmado el 17 de diciembre véase AYYUB, S.: «Amazigh Supreme Council distances itself from exclusionist Skhirat process», *Libya Herald*, 24 de diciembre de 2015.

el 6 de enero—, y todo ello no hará sino dinamizar la violencia sin que necesariamente tal dinamización tenga por qué conducir a un rápido acuerdo político³⁰.

El plazo para formar un Gobierno de Unidad Nacional (GNA, en sus siglas en inglés), cuyo embrión liderado formalmente por Faiez Serraj es ya el que la Comunidad Internacional, léase la UNSMIL, reconoce y ya no el de Al Baida, en aplicación de la Resolución 2259 aprobada por unanimidad por el Consejo de Seguridad de la ONU el 23 de diciembre, expira el 17 de enero de 2016³¹.

CONCLUSIONES

La centralidad de la milicia de Zintán aprovechando su asentamiento en las estratégicas montañas Nafusa, situadas al suroeste de Trípoli, su prestigio ganado durante las revueltas que estallaron en febrero de 2011, su aprovechamiento de apoyos externos (Egipto y EAU) y su explotación de lucrativas actividades domésticas como son la prestación de servicios de seguridad —tal y como han venido haciendo hasta hoy la mayoría de las milicias existentes en suelo libio— o el aprovechamiento de algunos tráfico ilícitos, son factores que permiten que este actor armado siga siendo uno de los más importantes en la dimensión de la seguridad en Libia.

El problema es que, con el telón de fondo de esfuerzos negociadores varios que intentan sacar a Libia del caos en el que se encuentra inmersa desde hace ya casi cinco años, de dicho caos se aprovechan grupos terroristas yihadistas salafistas como el Estado Islámico/DAESH, Ansar Al Sharía en sus diversas antenas y otros, para expandirse territorialmente en el país.

Por otro lado, la división en dos grandes bloques —afectados uno y otro por múltiples contradicciones internas como hemos ilustrado en el presente documento de investigación— sigue siendo una realidad, y los diversos actores armados, incluyendo aquí a la milicia de Zintán, muestran más interés en combatirse entre sí para reforzar sus posiciones y consolidar su poder que en construir un Estado libio viable y en liberar al mismo de enemigos existenciales como son un grupo terrorista sobredimensionado (el EI/DAESH) o la lacra que representa la proliferación de tráfico ilícitos y, en particular, el de la execrable trata de seres humanos.

En el momento de culminar este estudio (8 de enero de 2016) se abren de nuevo expectativas de acuerdo impulsado por la Comunidad Internacional —a través de la labor de la UNSMIL dirigida desde noviembre de 2016 por el diplomático alemán Michael Klobner— para desbloquear la situación a partir de la aplicación del acuerdo firmado en la localidad

³⁰ «Al menos 40 muertos en un atentado contra un centro policial en Libia», *El País*, 7 de enero de 2016, en <http://internacional.elpais.com/internacional/2016/01/07/>, y «L' Etat islamique menace les deux principaux ports pétroliers libyens», www.lemonde.fr/afrique/article/2016/01/07/.

³¹ «Benghazi Shura Council tit-for-tat with IS in verbal domestic», *Libya Herald*, 30 de diciembre de 2015.

marroquí de Skhirat por una selección de actores libios el 17 de diciembre de 2015. Pero sea cual sea la evolución inmediata de dicho impulso en término de posibles logros (constitución al fin de un Gobierno de Unión Nacional), lo cierto es que el peso de actores como el aquí estudiado, y las inercias de sus comportamientos, auguran la perduración de la inestabilidad en un Estado en avanzado proceso de descomposición dada la abundancia de fuerzas centrífugas que en él actúan.

Carlos Echeverría Jesús
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED